



Una pequeña colina del Puerto de Andratx, la bocana del Puerto y el sol de poniente entrando en el mar son los condicionantes geográfico-físicos de inicio. La estrategia para insertar un objeto arquitectónico en este paisaje, sabiendo que creará un nuevo territorio, que va a ser percibido tanto visual como intelectualmente nos llevó a poner de manifiesto la implícita artificial horizontalidad del objeto arquitectónico con la pendiente natural del terreno. El edificio lo conforma una banda continua que se va plegando y que marca una nueva topografía artificial que gravita sobre la colina.

La planta recoge el típico programa de segunda residencia (morada-refugio-descanso), en el que no hay un centro específico, sino que el programa se distribuye entre los distintos pliegues. Se ubica entre los espacios cavernosos que conforma la superficie plegada. Esta es una vivienda con vuelo, con vistas, una vivienda casi aérea, que sin embargo tiene sus raíces en el humus del bosque. Entre el mundo natural (bocana - puesta de sol - mar - montaña) y el artificial (casa refugio- hogar de descanso-vivienda de placer) las distancias se difuminan.

